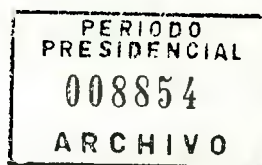


Radomiro Tomic
Embajador Representante Permanente
de Chile - Ginebra



Señor D. Patricio Aylwin,
Presidente de la República,
Palacio de la Moneda,
SANTIAGO DE CHILE

PERSONAL

Ginebra, 16 de julio de 1991

Muy estimado Patricio:

Te agradezco muy sinceramente tu carta del 1° de julio y me alegra sobremanera nuestra coincidencia en orden a que nuestra comercialización del cobre tenga como objetivo fundamental la defensa del precio en el mercado internacional. Si lo hacemos durante tu Administración, puedes estar seguro que legarás al país el "punto de apoyo" que según Leibniz "permitiría cambiar el eje de la tierra". No tomaría mucho más de 10 años que el cobre se vendiese en el mundo al equivalente actual de USD 3.-; y durante la generación que ya ha nacido, a 5 o 6 USD la libra en moneda de valor constante.

Transformar este sueño en realidad solamente requiere mantener con visión y firmeza el porcentaje de la participación chilena en la producción mundial de esta materia prima, la más escasa del mundo, y la más importante. Hacerlo no implica violar en ningún sentido nuestra adhesión al principio del comercio libre y multilateral: dado que sería grotesco - y ninguna gran potencia se ha atrevido todavía a decirlo - que los países en desarrollo estén obligados a agotar sus materias primas poniéndolas a disposición, sin límites, de los países consumidores que quieran venir a llevárselas. Tal política chilena tampoco implica entrar en "carteles" de ninguna especie, ni animosidad contra ningún grupo. Es cierto que para el destino de Chile hubiese sido preferible que hubiésemos fijado en el 20% el límite de nuestra participación en la producción mundial; pero aún si hemos llegado, o llegaremos pronto, al 25% (porcentaje enorme, tres veces mayor que el porcentaje con que Saudi Arabia participa en la producción mundial del petróleo), todavía quedará margen para que los ingresos del cobre multipliquen varias veces los recursos para el financiamiento del progreso económico y social de Chile. Tampoco necesitaríamos desconocer las garantías que, por desgracia, han obtenido del régimen anterior y del nuestro Transnacionales y otros inversionistas, pero, nadie puede exigir o pretender que el respeto a las franquicias ya otorgadas obliga al país a seguir otorgando otras más y abandonar todo límite, ético y razonablemente indispensable, para proteger sus intereses vitales de hoy y del futuro.

Aquí está, mi estimado Patricio, el secreto para que el país te recuerde como uno de sus más grandes

Radomiro Tomić
Embajador Representante Permanente
de Chile - Ginebra

Presidentes.

Te agregó ahora algunas líneas personales. Viajo a Chile a fines de esta semana en licencia médica para operarme de hernia (la más inofensiva de todas las operaciones) y estar de vuelta en Ginebra alrededor del 15 de agosto. La operación es sin riesgos pero requiere unos 18 a 20 días de reposo para la compactación de los tejidos en la nueva técnica que se utiliza.

Esta operación probablemente me induzca a solicitarte la postergación de mi reemplazo como Embajador en Ginebra hasta fines de octubre en vez de hacerlo a fines de septiembre, disponiendo así del tiempo necesario para dejar todo en orden.

Te alegrará saber que el claro apoyo que me diste en la presidencia de la misión chilena en el ECOSOC, reunido en Ginebra, se ha traducido en una colaboración impecable, afectuosa y sin roce alguno con Juan Somavía y sus acompañantes de Nueva York. Trabajamos en estrecho contacto y Juan quedará, como corresponde, como presidente titular durante los días de mi permanencia en Santiago.

Olaya y yo escribimos hace dos semanas a Leonor trasmitiéndole la invitación de la fundación "Sommet Mondiale des Femmes" para su primera reunión a nivel mundial que tendrá lugar del 26 al 30 de agosto, ofreciéndole que ella y sus acompañantes se alojen con nosotros y organizarle un programa entretenido en este país maravilloso. Ojalá pueda aceptar.

Te felicito por el extraordinario éxito que has obtenido en cada una de tus visitas al extranjero. El respeto y la admiración que suscitas como persona y como gobernante contribuyen a dar a Chile las "alas" que un país como el nuestro necesita.

Cariñosos saludos y mejores deseos de



Radomiro Tomić

P.S. 18 de julio de 1991:

Perdóname estas líneas adicionales, pero ayer recibí el "Mercurio" informando que toda la representación de la DC en el Congreso votó la Ley autorizando formas de asociación de Codelco en los yacimientos que no explota. Esto significa inevitablemente

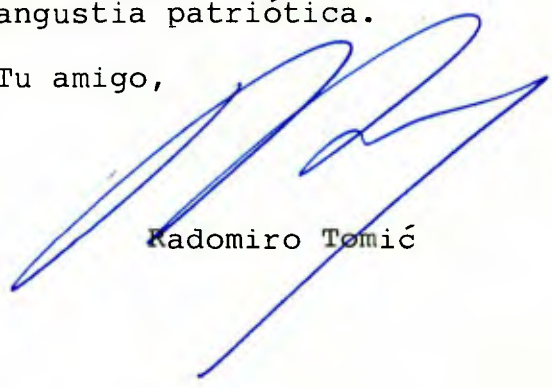
Radomiro Tomić
Embajador Representante Permanente
de Chile - Ginebra

sucesivos aumentos de producción y exportación dentro de la actual estructura legal del cobre. Es exactamente lo contrario de lo que demuestran los antecedentes que llevé a Chile como expresión del interés nacional en esta cuestión decisiva. La alternativa y práctica que propuse, en una de las reuniones que organizaste amablemente, era anunciar que el Gobierno respetaría las concesiones ya otorgadas, pero que:

- a) anunciaría desde luego que la nueva "Política Chilena del Cobre" tendría como fundamento mantener el porcentaje de participación chilena en el abastecimiento mundial durante los próximos diez años;
- b) modificaría, por lo tanto, la legislación heredada y la que el Gobierno promueve ahora en el Congreso, que hace posible una política radicalmente contraria (la cual ni siquiera se atrevió a proponer José Piñera (hijo) ni el propio Pinochet);
- c) retendría todos los yacimientos nacionalizados por la unanimidad del Congreso en julio de 1971 como propiedad de Codelco por los mismos diez años señalados más arriba. Di los fundamentos y no fueron refutados por nadie; menos aún en la reunión que tuve con el Consejo Nacional del PDC. Desconsolador.

¿Es posible retener la tramitación de la actual Ley por algunos meses más? Raramente Presidente de Chile ha tenido en sus manos la posibilidad de cambiar el destino de su pueblo, como tú ahora, en la nueva definición e implementación de una auténtica "Política Chilena del Cobre". No te haría esta sugerencia si no estuviera convencido que para Chile es éste uno de esos "momentos estelares" que analiza Maurois (¿o fué Stefan Zweig?) en el libro que leíamos en nuestra juventud. Lo que se haga o deje de hacerse ahora, en el cobre, repercutirá por generaciones en lo que Chile pudo ser y no fué. Excúsame este lenguaje que no nace de la arrogancia, sino de una verdadera angustia patriótica.

Tu amigo,



Radomiro Tomić